



## ¿Experimento mental en Ptolomeo?

*Comentario sobre la astrología según la epigenética*

Palabras claves: astrología; horóscopo natal; epigenética; genética; ADN; metilación; medio ambiente; desarrollo humano; experimento mental; determinismo; libre albedrío; indeterminación cuántica; variables controladas; variable independiente; variable dependiente; teoría epigenética general y especial de la astrología; Cicerón, Ptolomeo, Ezra, Sahl, Morin, Selva, Weiss.

**David Bustamante Segovia**  
SAGITTARIUS | WWW.SAGITTARIUSDB.COM



Un experimento mental, más comúnmente referido en inglés como *thought experiment*, es aquel mediante el cual se establece una hipótesis que no puede ser comprobada empíricamente sino solo teóricamente. Se trata de un recurso de la imaginación exclusivo de la especie humana que tiene como fin u objetivo investigar la naturaleza de un asunto o de un aspecto de la realidad. Por esta razón resultan comunes en el ámbito de la filosofía y la física, aunque también en el Derecho. Aunque nos encontramos frente a un experimento que no puede ser hecho o absuelto, sus consecuencias son relevantes sobremanera a los fines de comprobar una teoría. Algunos de los experimentos mentales más famosos son el **gato de SCHRÖDINGER** (1935), el que está vivo y muerto al mismo tiempo, y el **entrelazamiento cuántico (paradoja EPR)** de ALBERT EINSTEIN (1935), según el cual dos entidades aparentemente independientes y situadas a millones de años-luz de distancia, podrían hallarse indisolublemente atadas. BOHR y EINSTEIN debatieron con frecuencia la integridad teórica de uno de los aspectos más desafiantes de la mecánica cuántica: su naturaleza contraintuitiva o indeterminación característica, concepto que más adelante cobrará importancia<sup>1</sup>.

Mucho antes del desarrollo de la física a manos de EINSTEIN y de SCHRÖDINGER, de BOHR y de PLANCK, entre otros, hubo quien pareciera haber hecho un esbozo sobre un posible experimento mental. Nos referimos al autor del *Tetrabiblos* (astrología) y del *Almagesto* (astronomía), CLAUDIUS PTOLOMAEUS (siglo II d.C.). Antes de ir al pasaje a él atribuido, donde se sostiene lo que puede ser la tesis de un experimento mental, veamos, preliminarmente, otros pasajes.

*[...] Tampoco deberíamos, como es propio del humano, exigir a tientas todo del arte [astrológico], sino más bien apreciar su belleza, incluso en los casos en que no pueda proporcionar la respuesta completa; y como no reprochamos a los médicos cuando examinan a una persona por hablar tanto de la enfermedad como de la idiosincrasia del paciente, no debemos objetar que los astrólogos utilicen como base*

---

<sup>1</sup> Véase un artículo nuestro al respecto. Bustamante, D. (2023). *Morin, o mecánica cuántica en pleno siglo XVII*. Recuperado de: <https://www.sagittariusdb.com/reflexion/indeterminacion-cuantica-en-morin-de-villefranche/>

*de cálculo la nacionalidad, el país y la crianza, o cualquier otra circunstancia preexistente.*<sup>2</sup>

Vale la pena preguntar: ¿la cultura o la administración política del país en el que el individuo nace y se desarrolla, la clase social a la que pertenece o las circunstancias medioambientales del terrícola en general, desempeñarían un papel igual de relevante que el de los astros que presiden el nacimiento? Agrega:

*Porque si la semilla es genéricamente la misma, humana, por ejemplo, y la condición del ambiente es la misma, los que nacen difieren mucho, tanto en cuerpo como en alma, con la diferencia de los países. Además de esto, siendo iguales todas las condiciones antedichas, la crianza y las costumbres contribuyen a influir en la forma particular en que se vive una vida.*<sup>3</sup>

Aquí parecería hacer referencia al “factor terrestre” del que habló el médico y astrólogo alemán ADOLFO WEISS (1935) cuando citaba a otro autor, el célebre investigador (Francia) ARTHUR HERRMANN VLÈS (1861-1952), mejor conocido por su pseudónimo, HENRI SELVA, fundador de la revista *Le Déterminisme Astral* (1904-1905), quien fue todavía más específico, crítico o científicista al respecto. Advierte WEISS (pág. 240):

*Aristóteles, con su aforismo «Sol et homo generant hominem», ya ha aludido a esta cuestión. De los autores modernos, Selva es quien, a mi juicio, logró la formulación más convincente, y que aquí reproduciré. Selva dice: «Es obvio que un mismo factor astral combinado con distintos factores terrestres [i.e. medioambientales] tendrá que producir distintos resultados. El factor astral es bastante complicado, pero el terrestre lo es todavía más. En consecuencia, surgen combinaciones de variedad casi ilimitada».*<sup>4</sup>

Según PTOLOMEO, no solo también es necesario tomar en consideración circunstancias sociales y familiares, sino que acusa de ingenuo a quien así no lo considera, pues agrega:

<sup>2</sup> Ptolomeo, *Tetrabiblos*. 1940. Harvard University Press. Loeb Classical Library. Boston, Massachusetts. pág. 19.

<sup>3</sup> *Ibidem*, pág. 17.

<sup>4</sup> A diferencia de otras citas de Selva que aparecerán hacia el final de este ensayo, en esta oportunidad no logramos dar con la original (francés), de tal modo que la tomamos de la obra de Weiss. Véase Weiss, A. (1993). *Astrología Racional*. KIER. Buenos Aires. pág. 240.

*[...] salvo se examine cada una de estas cosas conjuntamente con las causas que derivan del ambiente [...], podrá implicar mucha dificultad para aquel que cree que todo puede entenderse [...] con base en, solamente, el movimiento de los cuerpos celestes.<sup>5</sup>*

Para este egipcio fue apenas claro lo siguiente, y es de aquí de donde se desprende el experimento mental que más adelante describiremos con detalle:

*Si observas un Júpiter elevado, primero habrás de determinar si la carta pertenece a la de un príncipe o a la de un campesino; en el primer caso, juzgarás será rey; en el segundo, comerciante.<sup>6</sup>*

El anteriormente citado HENRI SELVA, a su turno, parece estar de acuerdo (según WEISS):

*Entre los varios elementos que constituyen la totalidad del factor terrestre, llaman la atención [...] las influencias que cooperan en el origen y el crecimiento del ser humano [...] estas influencias son el ambiente biológico [...], el físico [...], el familiar; los ambientes profesional, social, etnológico, político y nacional, entre otros. [...] De ahí que el resultado de la acción del factor terrestre solo pueda comprenderse, a grandes rasgos, como posibilidad apta para confirmar, reforzar o debilitar las características probabilidades de los factores astrales.<sup>7</sup>*

Si esto es así, ni todo se encontraría necesariamente predeterminado, como consideraba EINSTEIN y todavía consideran muchos astrólogos, en especial los tradicionalistas, ni la genética resultó ser tan simple como la describió MENDEL en 1866, y PTOLOMEO, según parece, no era el único en ser consciente de ello muchísimo antes del desarrollo de la ciencia moderna. Si ser astrólogo o leer una astrografía es como auscultar el potencial más natural del individuo, es decir, como leer o estudiar un análisis genético, no debería extrañarnos si más astrólogos juiciosos hubieran llegado a las mismas conclusiones que hoy han llegado los genetistas con relación a la interacción de los genes (carta o mapa

<sup>5</sup> Ibidem, pág. 19.

<sup>6</sup> El pasaje en cuestión no ha sido encontrado en el *Tetrabiblos*, y es tan probable que fuera de Ptolomeo como de cualquiera de los astrólogos árabes. Más adelante aclararemos este particular.

<sup>7</sup> Véase Weiss, A. (1993). *Astrología Racional*. KIER. Buenos Aires. págs. 240-241.

natal) con el entorno. El astrólogo andalusí **ABRAHAM IBN EZRA** (siglo XII), mejor conocido como BEN EZRA, señala (pág. 85): SHLOMO SELA

*[el astrólogo] necesita saber a qué nación pertenece el nativo. [...] Asimismo, si él [el astrólogo] encuentra que Saturno está en la novena región de la natividad de un judío, no significa que será débil en su creencia religiosa, pero sí [...] en la natividad de un ismaelita. [...] Si el nativo nació en Etiopía, aunque Venus y la Luna estén en el grado ascendente, no juzgaremos que el nativo será tan guapo y blanco como personas de otros climas, sino solamente en comparación con la forma y figura de personas del mismo clima. Asimismo, si Mercurio es el gobernante de la natividad, no juzgaremos que será un gran erudito en varias ciencias, pues es imposible que haya un erudito en Etiopía debido al intenso calor del sol. Como resultado, su temperamento no se haya equilibrado, y debemos juzgar que sería solo más inteligente que sus compatriotas.*<sup>8</sup>

Aunque manifiesta prejuicios raciales o de credo, no deja de ser cierto que variables medioambientales son tomadas en consideración, las que, en casos exentos de prejuicios de dicha índole o de cualquier otra, resulta válido. Piénsese, por ejemplo, en la constitución física de algunas razas, o en su estatura. Si Sagitario ascendiera en la natividad de un indígena de Centroamérica o Suramérica, por ejemplo, y Júpiter, regente de dicho segmento de nuestra eclíptica, no desmiente las características inherentes al signo, no juzgaríamos que será más alto que el promedio del resto de la población, sino que el promedio del resto de la población indígena centroamericana o suramericana, según el caso.

El distinguido académico SHLOMO SELA, traductor y crítico de la obra de EZRA, explica (págs. 31, 33):

*[...] ibn Ezra transforma la afiliación nacional o religiosa del nativo en un poderoso principio que anula el destino individual significado por el horóscopo natal” y “[...] transforma los climas terrestres—las siete bandas latitudinales que cubren toda la parte habitable de la Tierra—en un poderoso factor que ejerce una influencia más*

<sup>8</sup> Aunque la traducción al español es nuestra, nos apoyamos en la rigurosa traducción (del árabe al inglés) del académico Shlomo Sela (Universidad de Tel Aviv). Véase la edición bilingüe, ibn Ezra, A. (2014). *Abraham Ibn Ezra on nativities and continuous horoscopy: a parallel Hebrew-English critical edition of the Book of Nativities and the Book of Revolution*. BRILL. Leiden (Holanda), Boston (USA).

*poderosa que el horóscopo natal. Aquí, Ezra se dirige a una conocida debilidad de la astrología, destacada por Cicerón en su crítica contra la disciplina. [...]*<sup>9</sup>

En su obra sobre los principios de interpretación astrológica con relación tanto a preguntas como nacimientos, el astrólogo, astrónomo y matemático cristiano mazandaraní (Tabaristán, norte de Irán) **SAHL IBN BISHR** (786-845), mejor conocido como SAHL o AL-TABARI (padre del célebre médico y científico ALI IBN SAHL) sostiene:

*Sabed que las distinciones [entre] las natividades y otras cosas responden a las categorías de la creación, las cuales no serán precisas ni se podrá prescindir de [ellas] sino [solamente] después del conocimiento de tres cosas de la ciencia de ellas, de las raíces originales y del arreglo preexistente, y son los **orígenes**, los **países** y la **comida**. [...] en cuanto a la comida, es como el caso de los beduinos, cuya alimentación son los lácteos y alimentos despreciados, mientras el resto de la gente no es así [i.e. no se alimenta de esta manera].*<sup>10</sup>

El traductor BENJAMIN DYKES explica lo que quiso decir el autor, SAHL, así:

*De tal modo que uno no debe adjudicarle características a alguien que vive en verdaderas condiciones incompatibles con ellas*<sup>11</sup>. *La misma idea es expresada con relación a la edad, el sexo, la salud física y las lesiones en capítulos 1.2-1.4.*<sup>12</sup>

Habiendo absuelto lo anterior, debemos trasladarnos al tiempo actual y enterarnos de lo que la ciencia genética sostiene cuando habla de **epigenética**, del griego *epi-*, que quiere decir “encima de” o “más allá de” la genética, lo que alude a características “adicionales” a la base genética tradicional de la herencia. Explican, y a estrecha semejanza de PTOLOMEO, que no basta con apoyarse, solamente, en el código genético del individuo sino con estudiar, también, su medio ambiente (clima, dieta, crianza), ya que este puede modificar la expresión de su ADN sin modificar, al mismo tiempo, el ADN (en cuyo caso estaríamos

<sup>9</sup> Ibidem, págs. 31, 33.

<sup>10</sup> Bishr, S. (2019). *The Astrology of Sahl B. Bishr. Principles, Elections, Questions, Nativities*. Cazimi Press. Minneapolis, Minnesota. Trad. Benjamin Dykes. p. 256

<sup>11</sup> O podríamos augurar una carrera en Derecho aun cuando la astrografía en cuestión corresponda a la de un animal. Una hipótesis similar es considerada también en Sahl (p. 255, sexto punto).

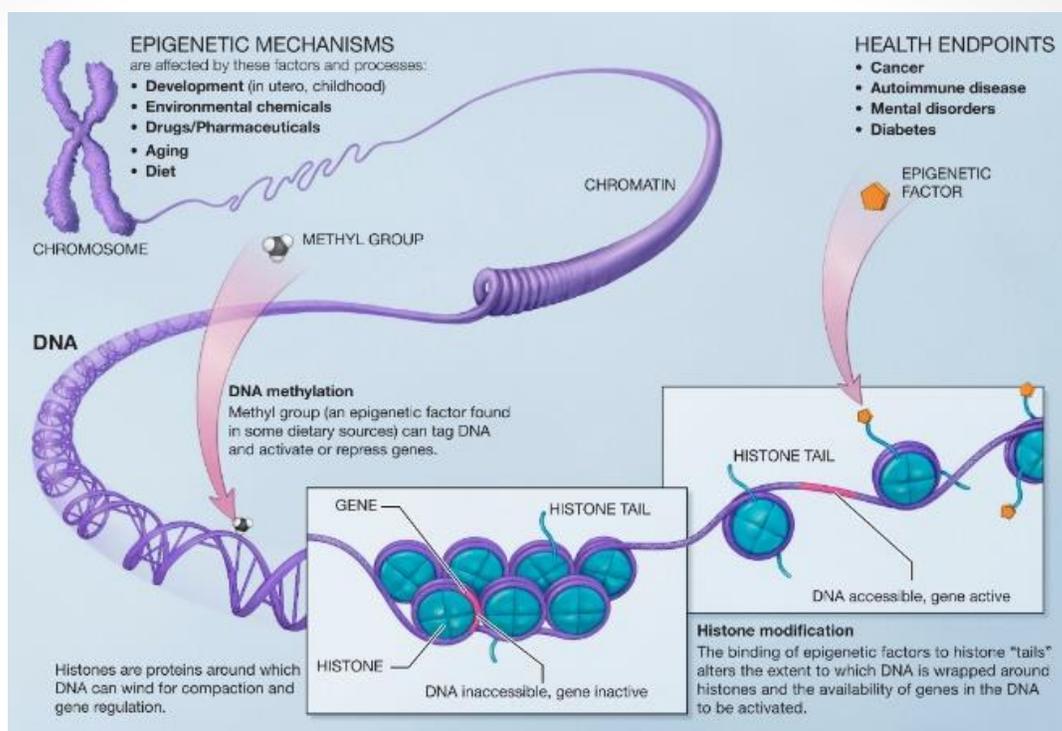
<sup>12</sup> Nota al pie no. 5. en *The Astrology of Sahl*, pág. 256.

hablando de una mutación). Quiere decirse que los efectos sobre rasgos fenotípicos no solo pueden desprenderse de factores externos sino también, incluso, conducir a enfermedades, mentales incluidas. Si aplicáramos el mismo principio en astrología, sería lo mismo que decir que estímulos o variables exógenas pueden modificar la forma o manera en que el mapa natal del individuo se expresa en un medio ambiente, país o cultura determinada, es decir, cómo el nativo interpreta o se comporta con relación a su astrografía. El Instituto Nacional de la Salud (Maryland, EE.UU.) nos dice:

*Los mecanismos epigenéticos se ven afectados por varios factores y procesos, incluyendo el desarrollo en el útero, pero también en la infancia, los productos químicos ambientales y farmacéuticos, el envejecimiento y la dieta. La metilación del ADN es lo que ocurre cuando los grupos metilo, un factor epigenético que se encuentra en algunas fuentes dietéticas, pueden etiquetar el ADN y activar o reprimir genes. [...] La modificación de histonas se produce cuando factores epigenéticos se unen a las colas de las histonas, lo que determina cuán envuelto se encuentra el ADN alrededor de ellas y la disponibilidad de genes que podrán expresarse. Todos estos factores y procesos pueden tener un efecto en la salud de las personas, pudiendo promover el cáncer, enfermedades autoinmunes, trastornos mentales o diabetes, entre otras adolescencias.<sup>13</sup>*

La **metilación** (factor epigenético) constituye una manera de suprimir, anular, prohibir o silenciar componentes génicos o su expresión. Expuesto de otra forma, puede provocar alteraciones en la transcripción genética sin que se produzca una alteración en la secuencia del ADN. De ahí que se hable de **plasticidad fenotípica**, quiere decirse, cualquier cambio o modificación de las características de un organismo como consecuencia de su exposición reiterada o suficiente a una variable medioambiental. Veamos una ilustración del proceso a través del cual se produce este interesantísimo fenómeno (recomendamos igualmente ver la explicación multimedia de la experta en ciencias biomédicas Sandra Ortonobes, cuyo enlace se encuentra adjunto en la descripción de la imagen):

<sup>13</sup> National Institute of Health: <https://commonfund.nih.gov/epigenomics/figure>



Fuente: <https://commonfund.nih.gov/epigenomics/figure>. Véase el componente o factor epigenético en el recuadro de la parte inferior derecha de la imagen. Recomiendo igualmente la explicación animada de Sandra Ortonobes, graduada de Ciencias Biomédicas de la Universidad de Barcelona y Máster en Comunicación Científica de la Universidad Pompeu Fabra: [https://www.youtube.com/watch?v=tA3lUK-nqo&t=1s&ab\\_channel=LaHiperactina](https://www.youtube.com/watch?v=tA3lUK-nqo&t=1s&ab_channel=LaHiperactina)

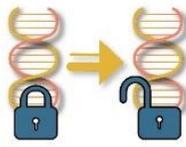
Cuando se dice que variables medioambientales o del entorno modifican la manera en que nuestro organismo interpreta instrucciones genéticas, o en que nuestras células leen nuestro ADN, se quiere decir lo siguiente, cuyo punto de vista lingüístico debería despejar la confusión. Aunque encontramos exactamente las mismas letras e, incluso, la misma estructura sintáctica tanto en “Roberto, lee” como en “Roberto lee”, ambas cosas se leen o interpretan diferentemente, pues en el primer caso le damos una orden a Roberto, mientras en el segundo solo describimos lo que hace Roberto. El medio ambiente o el entorno en que se desarrolla en individuo cumple, en su vida, la misma función que la simple y aparentemente insignificante coma (,) cumple en la oración. La coma no cambia, altera o modifica las letras empleadas ni su estructura sintáctica, como tampoco el medio ambiente o el entorno cambiará, alterará o modificará la estructura o código genético (ADN) del nativo, pero sí la forma o manera en que este se comporta con relación a su código genético (o arreglo astrológico) debido a la forma o manera en que su organismo interpreta su genoma (astrografía). En caso de que las cosas todavía no resulten claras para el lector, leamos la siguiente

infografía del *Center on the Developing Child* (Harvard University)<sup>14</sup>, cuyos acápites he traducido al español en el mismo orden en que aparecen en la infografía:

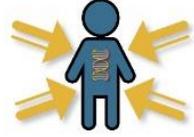
## WHAT IS EPIGENETICS?

### AND HOW DOES IT RELATE TO CHILD DEVELOPMENT?

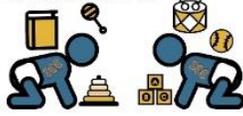
"Epigenetics" is an emerging area of scientific research that shows how environmental influences—children's experiences—actually affect the expression of their genes.



During development, the DNA that makes up our genes accumulates chemical marks that determine how much or little of the genes is expressed. This collection of chemical marks is known as the "epigenome." The different experiences children have rearrange those chemical marks. This explains why genetically identical twins can exhibit different behaviors, skills, health, and achievement.



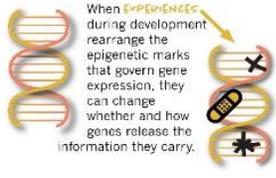
This means the old idea that genes are "set in stone" has been disproven. Nature vs. Nurture is no longer a debate. It's nearly always both!



### EPIGENETICS EXPLAINS HOW EARLY EXPERIENCES CAN HAVE LIFELONG IMPACTS.



The genes children inherit from their biological parents provide information that guides their development. For example, how tall they could eventually become or the kind of temperament they could have.



When **EXPERIENCES** during development rearrange the epigenetic marks that govern gene expression, they can change whether and how genes release the information they carry.



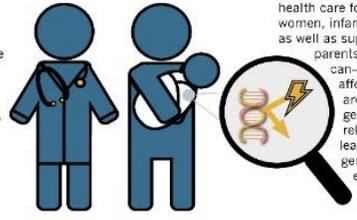
Thus, the epigenome can be affected by positive experiences, such as supportive relationships and opportunities for learning...

... or negative influences, such as environmental toxins or stressful life circumstances ...

... which leave a unique epigenetic "signature" on the genes. These signatures can be temporary or permanent and both types affect how easily the genes are switched on or off. Recent research demonstrates that there may be ways to reverse certain negative changes and restore healthy functioning. But the very best strategy is to support responsive relationships and reduce stress to build strong brains from the beginning.

### YOUNG BRAINS ARE PARTICULARLY SENSITIVE TO EPIGENETIC CHANGES.

Experiences very early in life, when the brain is developing most rapidly, cause epigenetic adaptations that influence whether, when, and how genes release their instructions for building future capacity for health, skills, and resilience. That's why it's crucial to provide supportive and nurturing experiences for young children in the earliest years.



Services such as high-quality health care for all pregnant women, infants, and toddlers, as well as support for new parents and caregivers can—quite literally—affect the chemistry around children's genes. Supportive relationships and rich learning experiences generate positive epigenetic signatures that activate genetic potential.

Center on the Developing Child  HARVARD UNIVERSITY  
For more information: <https://ceelab@developingchild.harvard.edu/epigenetics>

<sup>14</sup> Recuperado de: <https://developingchild.harvard.edu/resources/what-is-epigenetics-and-how-does-it-relate-to-child-development/>

## ¿QUÉ ES LA EPIGENÉTICA?

### ¿Y por qué tiene que ver con el desarrollo infantil?

La epigenética es un área emergente de investigación científica que muestra cómo influencias medioambientales (experiencias de los niños) realmente afectan la expresión de sus genes.

**Durante el desarrollo, el ADN** que compone nuestros genes **acumula marcas químicas que determinan cuán mucho o cuán poco se expresan nuestros genes**. Esta colección de marcas químicas se conoce como el “epigenoma”. Las diferentes experiencias que tienen los niños reorganizan esas marcas, **y explica por qué gemelos genéticamente idénticos pueden exhibir diferentes** comportamientos, habilidades, salud y logros.

### La epigenética explica cómo las experiencias tempranas pueden tener impactos de por vida.

Esto significa que la vieja idea de que los genes están “grabados en piedra” ha sido refutada. Naturaleza vs. Crianza ya no constituye un debate. ¡Casi siempre, son ambas cosas!

Los genes que los niños heredan de sus padres biológicos brindan información que guía o conduce su desarrollo. Por ejemplo, cuán altos podrían llegar a ser o el tipo de temperamento que podrían tener.

No obstante, durante el desarrollo, las experiencias reorganizan las marcas epigenéticas que gobiernan la expresión génica, pudiendo entonces significar un cambio en la liberación de la información contenida en los genes y cómo lo hacen.

Así, el epigenoma puede verse afectado tanto por experiencias positivas como por relaciones de apoyo y oportunidades de aprendizaje...

...o por influencias negativas, como toxinas medioambientales o circunstancias estresantes de la vida...

...que **dejan una “firma” epigenética única en los genes**. Estas firmas pueden ser temporales o permanentes y ambos tipos afectan la facilidad con la que los genes se activan o desactivan. Investigaciones recientes demuestran que puede haber formas de revertir ciertos cambios negativos y restaurar el funcionamiento saludable. Pero la mejor estrategia es apoyar las relaciones receptivas y reducir el estrés para desarrollar cerebros fuertes desde el principio.

### Los cerebros jóvenes son particularmente sensibles a los cambios epigenéticos

Las **experiencias** muy tempranas en la vida, cuando el cerebro se desarrolla más rápidamente, provocan adaptaciones epigenéticas que influyen en sí, cuándo y cómo los genes liberan sus instrucciones para desarrollar la capacidad futura para la salud, las habilidades y la resiliencia. Es por eso que es crucial brindar experiencias de apoyo y crianza para los niños pequeños en los primeros años.

Los servicios como la atención médica de alta calidad para todas las mujeres embarazadas, bebés y niños pequeños, así como el apoyo para los nuevos padres y cuidadores pueden, **literalmente, afectar la química alrededor de los genes** de los niños. Las relaciones de apoyo y las ricas experiencias de aprendizaje generan **firmas epigenéticas positivas que activan el potencial genético**.

El componente epigenético constituye un principio aplicable no solamente a la genética sino también a la astrología y a cualquier juicio que con base en una astrografía pretenda formularse, tanto así, que el maestro SAHL, antes citado, insiste:

*Y en cuanto a los países, se debe buscar el conocimiento de los mismos antes de juzgar. [...] Y en cuanto a los alimentos, se debe buscar el conocimiento de ellos antes de juzgar, para que el erudito no se equivoque. Y en cuanto [...]*<sup>15</sup>

Debido a que esta aparente relatividad podría abrumar al astrólogo, quien pensaba que todo se reducía a la astrografía o natividad de la persona, recomendamos leer este ensayo conjuntamente con el antes publicado (será ampliado), «*Morin, o indeterminación cuántica en pleno siglo XVII*» (2023)<sup>16</sup>. Quizá solamente así el astrólogo o estudiante que lee este manuscrito no perderá esperanza ni se deprimirá al pensar que la epigenética invalida la astrología en su integridad. En otras palabras, solo así podremos comprender por qué en aquella publicación escribimos:

*[...] el astrólogo podrá solamente dar cuenta de la manera más probable en que el individuo será, dirá, hará u obrará, lo que no es otra cosa que hablar de tendencias o probabilidades solamente, nunca de destino ni decretos irrevocables (porque la*

<sup>15</sup> Bishr, S. (2019). *The Astrology of Sahl B. Bishr. Principles, Elections, Questions, Nativities*. Cazimi Press. Minneapolis, Minnesota. Trad. Benjamin Dykes.

<sup>16</sup> La indeterminación cuántica pudiera ser explicada como quien tiene una idea en su cabeza que puede ser expresada de múltiples maneras (v. gr. A, B o C) una vez escrita, es decir, puesta sobre la hoja de papel, pero cuya manera o estilo definitivo no puede ser predicho ni predicado en tanto la misma no sea redactada. En este sentido, solamente podemos calcular la probabilidad de que sea redactada de A, B o C manera.



*naturaleza de la realidad, según es descrita por la física no clásica, impediría hablar en estos términos).*<sup>17</sup>

El astrólogo podrá solamente señalar o hablar del potencial genómico, natural o astrológico del que dispone el individuo para ser o hacer una cosa u otra. Ser, por ejemplo, pintor, escritor, científico y/o atleta, o mudarse a un país rico en cultura gastronómica y literaria como España, como Francia o como Italia, etcétera.

Lejos de la epigenética invalidar la astrología, constituye uno de los dos conceptos que ofrece el **potencial experimental necesario** para comprobar su validez<sup>18</sup>. Explicaría o podría explicar no solamente el margen de error de más de una predicción o pronóstico hecho por cualquier astrólogo del pasado o del presente, sino que querría decir entonces —he aquí el experimento mental que se nos ocurre con base en las observaciones tanto de PTOLOMEO, EZRA y SAHL como de EINSTEIN— que un mismo mapa natal (único) que pudiera ser interpretado por el individuo en dos países simultáneamente, necesariamente dará lugar a variaciones no solo del comportamiento (psiquis) sino también de los hechos (eventos), ya que el orden o la estructura social del país en cuestión afianzaría o haría posible, con un margen de probabilidad considerablemente mayor, la manifestación de los efectos de algunos emplazamientos planetarios más que o a expensas de otros, mientras en el otro país, viceversa. Mientras los deterministas sostendrían que no habría variación alguna porque se trata del mismo mapa natal, nosotros sí, y la **VARIABLE INDEPENDIENTE**, en este caso, sería el individuo o nativo (organismo), mientras la **VARIABLE DEPENDIENTE**, las características culturales, políticas y climáticas (medio ambiente o entorno) de la **VARIABLE CONTROLADA**, a saber: el país.

---

<sup>17</sup> Bustamante Segovia, D. (2023). Recuperado de: <http://www.sagittariusdb.com/reflexion/indeterminacion-cuantica-en-morin-de-villefranche/>

<sup>18</sup> Inferimos que el otro no demoraría en ser constatado debido a investigaciones cada vez más sagaces por parte de la física. Nos referimos al mecanismo de acción de a través del cual opera la astrología o los astros ejercen influencia sobre la vida en la Tierra y en los demás planetas, pues guarda estrechas semejanzas con el entrelazamiento formulado por Einstein, Podolsky y Rosen, no solamente con el electromagnetismo (física molecular). En un manuscrito no publicado aun, *Astrogénesis*, ofrecemos una explicación plausible sobre el mecanismo, además de postular nuestra teoría molecular de la eclíptica (Zodiaco). Hay, sin embargo, quienes han abordado esto de manera similar, especialmente Ptolomeo, Selva (Francia), Weiss (Alemania, Argentina), Alpherat (Argentina) y los astrólogos árabes (v. gr. Al-Kindi, Masha'allah).

A propósito de la agresión, por ejemplo, un aspecto de la conducta humana cuyo estudio interesó al neurocientífico y genetista ERNESTO BUSTAMANTE ZULETA, este señala (no sin antes habernos explicarnos el cariotipo de la violencia):

*La violencia necesita, por supuesto, condiciones ambientales que faciliten su expresión. Muy probablemente, si el nazismo no hubiera aparecido en Alemania, los asesinos de los campos de concentración no se habrían manifestado. Si los norteamericanos no hubieran intervenido en Vietnam, quienes perpetraron las atrocidades allí ocurridas no habrían tenido la oportunidad para perpetrarlas en ninguna otra parte.*<sup>19</sup>

Y explica:

*“En todos estos casos los **instintos** bestiales de muchos sujetos se encuentran controlados por las leyes por temor al castigo (salvo en casos extremos, lindantes con la patología o verdaderamente patológicos); cuando ese control no existe, cuando la impunidad predomina y cada uno, no solo no teme las consecuencias de sus actos, sino que es estimulado y premiado por cometerlos, las tendencias más primitivas se liberan y los más brutales instintos se manifiestan.”*<sup>20</sup>

Supóngase entonces, por ejemplo, que un individuo nacido con una clara tendencia astrológica al crimen o la delincuencia (estrechas cuadraturas entre planetas *calientes* y *secos* como significadores de casas o regiones relevantes) pudiera crecer en dos países simultáneamente, que guarda talento para las ciencias humanas o naturales, y que a esos países los distinguen los índices de igualdad social, es decir, las oportunidades de formación y de empleo que le ofrecen al ciudadano, entre otras. Pensemos en Colombia o Estados Unidos (si bien las desigualdades versan sobre diferentes asuntos), y en un país como Portugal, Nueva Zelanda o Eslovenia, o en uno nórdico o escandinavo como Dinamarca o Islandia e, incluso, en un país poco menos utópico, Australia. En suma, uno donde la desigualdad y la criminalidad sean o mínimas o casi inexistentes. ¿Incurriría el nativo en comportamientos criminales o delictivos independientemente del entorno en que se encuentra, en el que creció o se desarrolló?

<sup>19</sup> Bustamante Zuleta, E. (2011). *El hombre y su cerebro. Conocimiento básico*. Bogotá D.C. Colombia. pág. 224.

<sup>20</sup> *Ibidem*.

Un experimento mental semejante aparece en la obra del brillante EZRA, pues en la página 87 (traducción de SELA), donde trata la **variable sociopolítica** de la interpretación astrológica (después de haber advertido la existencia de ocho variables que pueden desmentir, en todo o en parte, configuraciones natales), parecemos encontrar la verdadera fuente del pasaje presuntamente ptolemaico. Aunque no dice nada de Júpiter, la semejanza es abrumadora:

*La quinta manera tiene que ver con la familia. Si dos niños nacen en el mismo momento en la misma ciudad, uno de ellos hijo de un duque, mientras el otro hijo de un sirviente panadero, y la natividad de cada uno predice que ascenderán a un rango más alto y poder supremo, el hijo del duque se convertirá en rey, mientras el hijo del sirviente en comerciante.<sup>21</sup>*

En páginas 35 y 36, donde el traductor de la obra explica los aspectos sociopolíticos tomados en consideración por EZRA, SHLOMO SELA nos dice:

*[...] La quinta manera subordina el destino individual significado por el horóscopo natal a la clase social de la familia, un factor claramente no astrológico, lo que explica el caso de los “gemelos”<sup>22</sup>, una debilidad fundamental de la doctrina de las natividades: por qué dos niños, nacidos en el mismo tiempo y lugar, y, por lo tanto, teniendo el mismo horóscopo natal, a veces tienen un destino diferente. [...] el papel de los “gemelos” lo desempeñan el hijo de un duque, por un lado, y el hijo de un sirviente panadero, por el otro, [...] teniendo en cuenta las duras realidades de la vida, ¿sería realista predecir que el hijo de un duque y el hijo de un sirviente panadero (nacidos en el mismo momento en la misma ciudad y, en consecuencia, con un horóscopo natal idéntico) alcanzarán un rango superior y un poder supremo idénticos?<sup>23</sup>*

Nuestra respuesta es una respuesta epigenética y no es otra que un rotundo *no*, pues la ley de la naturaleza (o de Dios, si se quiere) y la ley del hombre son muy diferentes. Mientras la primera describe el verdadero potencial del individuo, o sus

<sup>21</sup> ibn Ezra, A. (2014). *Abraham Ibn Ezra on nativities and continuous horoscopy: a parallel Hebrew-English critical edition of the Book of Nativities and the Book of Revolution*. BRILL. Leiden (Holanda), Boston (USA). pág. 87

<sup>22</sup> Ezra no emplea este término, “gemelos”. El traductor, con justa razón, hace referencia a ellos como una posible manera de interpretar la descripción, pues Ezra habla de dos nativos “nacidos al mismo tiempo en el mismo lugar”, y ya Cicerón (s. I a.C.), en su *Divinatione*, criticaba a los astrólogos por no tomar en consideración esta circunstancia, entre muchas otras, todas alusivas a variables medioambientales o no astrológicas.

<sup>23</sup> ibn Ezra, A. (2014). pág. 36.

tendencias naturales, la segunda describe los obstáculos que podría experimentar el individuo para poder hacerlas efectivas o valer, en suma, para explotarlas según la magnitud de su alcance (cumpliendo entonces con un principio ecológico inherente a la especie). Solamente un ejercicio dogmático (sesgado) de la astrología llevaría a un astrólogo a descartar estas y otras variables del entorno, brillantemente expuestas por EZRA. Explica SELA:

*Para escapar de esta incómoda situación, Ezra aplica el principio según el cual la clase social de la familia tiene más peso que el significado del horóscopo natal; por lo tanto, el hijo del duque se convertirá en rey, mientras que el hijo del sirviente se convertirá en comerciante.<sup>24</sup>*

Aunque el traductor señala, con base en EZRA, que la clase social se impone sobre la astrografía, ni él ni EZRA dejan de reconocer el poderío mayoritario de la influencia astral, pues aun tratándose del hijo de un sirviente, el emplazamiento que promete éxito sigue manifestándose. Aun no siendo el hijo del duque, ascenderá o mudará de condición social. En suma, en cualquiera de los dos casos un “Júpiter elevado” promoverá éxito, fortuna o ascenso, según el caso. La diferencia, desde luego, estriba en la modalidad de expresión de dicha natural tendencia astrológica, y es aquí donde viene al caso el asunto epigenético, como ya hemos explicado anteriormente. Concluye SELA:

*Para Ezra, evidentemente, ser comerciante es el epítome de una carrera exitosa para un plebeyo próspero. Desde este punto de vista, como en el caso del ministro judío, Ezra refleja con toda probabilidad una imagen de actividad social bastante amplia confirmada por los comerciantes históricos y que aparece reflejada en varios documentos de la Geniza del Cairo<sup>25</sup> [...].<sup>26</sup>*

Sirva entonces de ejemplo el planeta Júpiter conjunto al MC (independientemente de quién haya adaptado el pasaje de EZRA según aparece originalmente citado en este manuscrito) como emplazamiento astrológico sujeto a

<sup>24</sup> ibn Ezra, A. (2014), pág. 36.

<sup>25</sup> La Geniza del Cairo es un depósito de doscientos mil manuscritos judíos (escritos en hebreo y en árabe) sobre temas diversos (comercio, religión, Derecho, lingüística, etc.) del periodo comprendido entre 870 y 1880. Se trata de un depósito de archivos sagrados de la sinagoga Ben Ezra en El Cairo, Egipto.

<sup>26</sup> ibn Ezra, A. (2014), pág. 36.

comprobación o aprobación expresiva por parte del entorno en la astrografía de dos personas nacidas al mismo tiempo en el mismo lugar, pero cuyas circunstancias son diferentes. De aquí puede desprenderse (siguiendo el ejemplo de las dos teorías einsteinianas) la **TEORÍA EPIGENÉTICA ESPECIAL DE LA ASTROLOGÍA** (con relación a los gemelos) y la **TEORÍA EPIGENÉTICA GENERAL DE LA ASTROLOGÍA** (con relación a todos los nacidos en general), lo que podríamos ilustrar o representar así:



Volviendo al ejemplo propuesto por nosotros, el caso de un nativo nacido con una clara tendencia astrológica al crimen o la delincuencia que pudiera crecer en dos países simultáneamente, ¿incurriría en dicho comportamiento independientemente del entorno en que se encuentra, del país en el que crece y se desarrolla? PLOMIN et al (1980), en *Genética de la conducta* (pág. 83), sostienen:

*[...] la genética de la conducta ha desarrollado métodos para determinar hasta qué punto las variaciones observadas en la conducta se pueden adscribir a influencias genéticas o a influencias ambientales. Es importante señalar que la mayoría de las conductas humanas y no humanas estudiadas por los genetistas de la conducta se encuentran influidas tanto por la herencia como por el entorno.<sup>27</sup>*

Según los genetistas especializados, a pesar de un individuo presentar tendencias o predisposiciones genéticas a *x* o *y* comportamiento o enfermedad, tales tendencias precisan de estímulos a propósito de su manifestación, salvo la

<sup>27</sup> Plomin, R. et al (1984). *Genética de la conducta*. Alianza Editorial. Madrid, España.

predisposición fuera tan poderosa que poco o nada podría hacer el medio ambiente por el individuo, pues ha nacido enfermo o adolescente *de fábrica*. De ahí la aclaración del DR. BUSTAMANTE cuando advierte: “[...] salvo en casos extremos, lindantes con la patología o verdaderamente patológicos”. Esta sería la diferencia entre un mapa natal donde los emplazamientos que indican la afección o el padecimiento son demasiado fuertes o poderosos, a diferencia de en una donde, aunque se advierten fuertes o claros, pueden ser trabajados o contrarrestados bajo circunstancias propicias del entorno. Estas circunstancias no serían otra cosa que la condición social o la educación, quiere decirse, el medio ambiente, desde la crianza y la formación hasta el clima y la dieta, entre otras variables medioambientales modificativas de la expresión del ADN que influenciarían el comportamiento del nativo con relación a su astrografía.

¿Cuál, sin embargo, tiene más fuerza? Contestar esta pregunta es fundamental, pues la contestación permitiría determinar el margen de **libre albedrío** del que podría disponer un individuo con relación a su astrografía o acervo genético. El astrólogo e investigador HENRI SELVA (1861-1952) advirtió:

*Las influencias dignas de consideración constituyen, en cierto modo, una jerarquía según la cual la superioridad corresponde al factor astral [genético], de tal modo que comúnmente prevalecerán las probabilidades astrales [genéticas].<sup>28</sup>*

Ni el DR. BUSTAMANTE ni SELVA, como tampoco nosotros ni muchos genetistas, creemos que la epigenética tiene más fuerza que la genética, pero sí consideramos, a todas luces e insistentemente, que su fuerza no es insignificante y, por lo mismo, merece consideración y estudio incesante. De la misma manera en que el genetista conciente no reduce totalmente el individuo a su genoma, tampoco el astrólogo debe reducirlo totalmente a su astrografía, y deberá distinguir entre **acervo** genético o astral **independiente** y **acervo** genético o astral **dependiente** (i.e. dependiente de los estímulos a los que sea expuesto el nativo).

El acervo dependiente y la indeterminación que se desprende de ello con relación a diferentes aspectos de la vida del individuo puede resultar abrumador, pero

<sup>28</sup> Weiss, A. (1993). *Astrología Racional*. KIER. Buenos Aires. pág. 240.

es necesario reconocer y aceptar este aspecto de la realidad. La rigurosa base de datos *Astrodienst* (que todos los astrólogos profesionales utilizamos a los fines de constatar informaciones natales de celebridades y personas históricas, entre otras cosas), informa, con relación al determinismo descrito por SELVA:

*Wilhelm Knappich* [astrólogo, historiador y bibliotecario austríaco del siglo XIX] decía que Selva había asumido un determinismo limitado, es decir, “que los eventos son solo potencialmente preexistentes y que todo lo que se está convirtiendo está en un estado de indeterminismo parcial”. En este sentido, los pronósticos solo tienen valores de probabilidad.<sup>29</sup>

Esto resulta congruente con nuestra tesis anterior, la indeterminación cuántica de la que parecía haber advertido MORIN DE VILLEFRANCHE cuando explicó: “*Une planète ne signifie un chose qu’en tant qu’elle l’effectue*”, como también parece advertirnos SELVA, y que la física vino a desarrollar (o más bien demostrar matemáticamente) solo en el siglo XX a manos de EINSTEIN (1935) y de BOHR (1935), de BELL (1964) y de CLAUSER (1972), y de ZEILINGER (1999), todos recipientes, por esa razón, del Premio Nobel en Física (a excepción del sagaz BELL, ya que el Nobel se confiere a personas vivas solamente).

La hipótesis descrita en párrafos anteriores (un nativo que pudiera desarrollarse en dos países diferentes sobremanera —i.e. país escandinavo versus uno latinoamericano— simultáneamente con el fin de determinar cuán mucho o cuán poco se expresa una fuerte predisposición genética o astrológica a la violencia mientras, al mismo tiempo, guarda potencial o aptitud para las ciencias humanas o naturales) constituye un experimento mental propiamente dicho. Aunque todavía no puede ser absuelto, si los resultados fueran los que aquí hemos especulado con base en investigaciones recientes por parte de la genética, ciertamente le darían la razón no solamente a nosotros sino también a, entre otros, los astrólogos EZRA y PTOLOMEO, SELVA y WEISS, quienes no poco insistieron en la necesidad de tomar también en consideración variables del medio ambiente o del entorno, no solamente astrológicas, lo que hace de la práctica estadística una compleja sobremanera, mas no imposible.

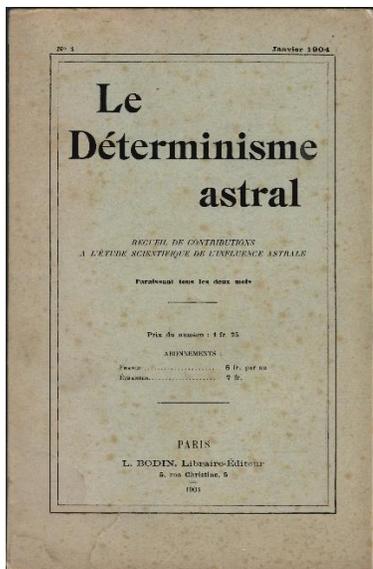
---

<sup>29</sup> Astrodienst: [https://www.astro.com/astrowiki/de/Henri\\_Selva#cite\\_note-4](https://www.astro.com/astrowiki/de/Henri_Selva#cite_note-4). Astrodienst cita a Knappich de su obra *Geschichte der Astrologie* (1998). Klostermann. Frankfurt, Germany.

Es necesario comprender mejor nuestro objeto de estudio (i.e. astrología y ser humano) y ajustar las herramientas en conformidad. Piénsese, por ejemplo, en el ejercicio meteorológico, el que siempre ha padecido de márgenes de error relativamente grandes. No significa que la meteorología no sea útil o que el meteorólogo sea incompetente (salvo grandes errores recurrentes, desde luego), sino el número de variables en juego (desde la humedad y la temperatura, la precipitación, la condensación y la topografía hasta la rotación de la Tierra y electromagnetismo), razón por la cual llegó a hablarse, incluso, del *efecto mariposa*. Sigue siendo cierto, no obstante, que cuanto mejor o más rigurosamente el meteorólogo (o el astrólogo) valore todas las variables en juego, cuanto más precisos o exactos podrán ser los pronósticos del clima (o de la vida del nativo)<sup>30</sup>.

## DESAFÍOS DE LA TEORÍA EPIGENÉTICA DE LA ASTROLOGÍA

Leamos una observación hecha por SELVA en su artículo *Le Déterminisme astral* (1904, págs. 6-7):



— 6 —

**LA DÉMONSTRATION SCIENTIFIQUE DE L'INFLUENCE ASTRALE EST-ELLE POSSIBLE ?**

Si aucune tentative n'a été faite, jusqu'en ces temps derniers, pour démontrer scientifiquement la réalité de l'influence astrale, il semble que ce fait puisse être attribué à trois causes principales : l'impossibilité de coordonner et comparer un nombre suffisant d'observations, laquelle découle en première ligne du petit nombre de travaux astrologiques sérieux ; la mentalité particulière qui forme communément l'apanage de ceux qui jusqu'alors se sont adonnés à la pratique de l'astrologie ; et enfin la complexité du problème astrologique.

Les deux premières causes ne contiennent aucune objection de principe excluant la possibilité d'obtenir la démonstration en question ; tout au plus renferment-elles quelque objection de fait, qui, d'ailleurs, tend à disparaître : car les travaux utiles vont croissant en nombre, et, d'autre part, les rêveries mystiques dont on a accoutumé d'entourer l'astrologie, paraissent enfin céder sous la poussée d'un esprit plus positif.

Voyons donc ce que vaut l'objection qu'on a voulu tirer de la complexité du problème à résoudre.

Les phénomènes qui tombent sous l'observation astrologique embrassent à la fois des faits d'organisation vitale, de psychologie et de destinée ; on se trouve donc forcément en présence de facteurs très divers, parmi lesquels il y a lieu de faire un départ fondamental qui range d'un côté les facteurs terrestres, de l'autre les facteurs astraux.

Les premiers peuvent se ramener en définitive à l'hérédité et au milieu, ce dernier considéré sous les aspects multiples sous lesquels on est habituellement conduit à l'envisager lorsqu'on étudie l'être humain.

Mais la présence de ces facteurs n'est pas spéciale au problème astrologique ; au contraire, ils s'imposent à la considération sous quelque aspect qu'on étudie, par ailleurs, les phénomènes qui, dans la sphère humaine, intéressent l'astrologie. Sans doute l'intervention simultanée de facteurs multiples est pour toute recherche une source de complication. Mais l'expérience démontre abondamment

— 7 —

que si elle retarde parfois les résultats, elle est loin de constituer un obstacle insurmontable.

Au reste, les divers facteurs terrestres dont on serait obligé de tenir compte ici, forment depuis longtemps l'objet d'études spéciales et on commence ainsi à connaître leur rôle et leur portée. En ces matières, l'astrologie trouve donc le terrain déblayé et peut déjà s'appuyer sur des données positives.

Passons aux facteurs astraux. A la vérité, les traditions astrologiques les représentent assez nombreux et font pressentir que le déterminisme astral devra comprendre des conditions multiples. Mais pour le moment nous n'en savons encore rien, du moins de façon certaine. Il n'est donc pas permis d'en tirer argument. Mais supposons même que de ce côté les choses soient fort compliquées : il reste probable qu'à sérieusement convenablement les problèmes et à les attaquer chacun par un côté suffisamment général, on réussisse à trouver une fente où insérer le coin.

En tout état de cause on peut envisager ceci : Si l'influence astrale est une réalité, elle a, comme toute autre force de la nature, ses lois déterminées et invariables ; et ainsi elle ne doit pas plus échapper à la constatation expérimentale que l'influence de la chaleur, de la lumière, de l'électricité, sur l'être vivant. Pour démontrer alors cette existence et dégager ces lois, il suffira vraisemblablement d'instituer des méthodes d'observation appropriées. Mais il ne sera point besoin d'avoir recours à des postulats qui plongent leurs racines dans le mysticisme, ni de faire appel, comme on l'a laissé entendre, à des facultés transcendentes, qui restent douteuses dans notre état de développement actuel.

Peu de recherches ont d'ailleurs le considérable avantage qui distinguera celles-ci : d'avoir un point de départ tel qu'on ne puisse en désirer de plus certain, puisqu'il est fourni par les seules mathématiques.

Si donc les phénomènes qui se passent dans la nature et dans l'homme en particulier, sont soumis à un déterminisme astral, il ne semble y avoir aucune raison de principe qui aille à l'encontre de la possibilité d'en obtenir une démonstration qui satisfasse l'esprit scientifique.

H. S.

*Los fenómenos que caen bajo la observación astrológica abarcan, al mismo tiempo, hechos que conciernen la vida, la psicología, el destino. Nos encontramos, pues,*

<sup>30</sup> Si algún día la meteorología o la astrología podrán convertirse en ciencias exactas debido a mejores algoritmos, entre otras herramientas, no lo sabemos, pero mucho lo dudamos.

*necesariamente, en presencia de factores muy diversos, entre los cuales es necesario hacer una distinción fundamental que sitúa factores terrestres [medioambientales] y astrales en lugares separados. La primera puede, en última instancia, reducirse a la herencia y al medio ambiente [...] Pero la presencia de estos factores no es específica al problema astrológico; por el contrario, su consideración se impone bajo cualquier aspecto que se estudie. [...] Sin duda, la intervención simultánea de múltiples factores es fuente de complicación para cualquier investigación. Pero la experiencia demuestra sobradamente que si a veces retrasa los resultados, está lejos de constituir un obstáculo insalvable. Además, los diversos factores terrestres [medioambientales] que tendríamos que tener en cuenta aquí han sido durante mucho tiempo objeto de estudios especiales, de tal modo que ahora comenzamos a conocer su papel y su alcance. En estos asuntos, la astrología, por lo tanto, encuentra el terreno despejado y ya puede basarse en datos positivos.<sup>31</sup>*

El autor entiende que su tesis o teoría ofrece poco o ningún potencial para efectuar pruebas experimentales (actualmente), pues la mayoría de sus afirmaciones descansan en el reino de las diferentes posibles autorrealizaciones de los individuos, por no mencionar que la premisa de la que parte niega, necesariamente, el determinismo, y los únicos dos estudios que confirman o apoyan esta negación, la *epigenética* y la *indeterminación cuántica*, son comprendidas por un número muy pequeño de personas, al menos totalmente. La especie humana, dicen PLOMIN et al (1980, pág.113), no es una población idónea para el análisis genético, pues no se pueden hacer cruces experimentales, no se puede ejercer un control ambiental, el intervalo entre generaciones es relativamente largo y el número de descendientes por familia es relativamente pequeño. No obstante, estos problemas no son insuperables, pues la población humana es grande sobremanera, por lo que existe una gran fuente de información genética en potencia. Prueba de ello lo es una investigación relativamente reciente publicada en *Proceedings of the National Academy of Sciences* (PNAS, por sus siglas en inglés) de Estados Unidos que respalda, grandemente, nuestra teoría epigenética (por no mencionar las aserciones de EZRA y de CICERÓN con relación a los gemelos). El abstract por sí solo ayudaría a comprender por qué:

*Los gemelos monocigóticos comparten un genotipo común. Sin embargo, la mayoría de los pares de gemelos monocigóticos no son idénticos; se pueden observar varios tipos de*

<sup>31</sup> Recuperado de: <https://www.astrolearn.com/selva-le-determinisme-astral/>

*discordancia fenotípica tales como diferencias en la propensión a la enfermedad y una amplia gama de características antropomórficas. Varias explicaciones son posibles, pero una es la existencia de diferencias epigenéticas. Para abordar entonces el problema, examinamos las diferencias globales y específicas de locus en la metilación del ADN y la acetilación de histonas de una gran cohorte de gemelos monocigóticos. Descubrimos que, aunque los gemelos son epigenéticamente indistinguibles durante los primeros años de vida, los gemelos monocigóticos mayores exhibieron diferencias notables en su contenido general y distribución genómica de 5-metilcitosina ADN y acetilación de histonas, lo que afecta el marco de la expresión génica. Estos hallazgos señalan la falta de una apreciación epigenética en nuestra comprensión sobre la manera en que diferentes fenotipos pueden desprenderse de un mismo genotipo.<sup>32</sup>*

Más adelante, el artículo también explica que cuanto más diferente hayan vivido sus vidas (ser adoptados por diferentes padres, por ejemplo), mayores las diferencias epigenéticas entre ellos.

*Finalmente, también encontramos que aquellas parejas de gemelos que, según el cuestionario, habían pasado menos tiempo juntos en su vida y/o tenían un historial médico natural más diferente eran los que también mostraban mayores diferencias en los niveles de 5mC de ADN y acetilación de los niveles de histonas H3 y H4 (prueba de Pearson,  $P < 0,05$ ).<sup>33</sup>*

Es probable que el mejor caso para probar nuestra teoría sea el de dos personas nacidas el mismo día en el mismo lugar casi exactamente a la misma hora. Cabe mencionar el caso de las gemelas idénticas LEAH RODGERS y SARAH MARIUZ, pues no solo son idénticas: estas dos mujeres dieron a luz el mismo día a la misma hora, una en Colorado, la otra en California. Aunque parecería apoyar el determinismo, sabemos que Colorado y California sigue siendo Estados Unidos, es decir, ambas gemelas estuvieron expuestas exactamente a la misma cultura, administración política e, incluso, la misma comida a la que se tiende a tener acceso en dicha nación, por no mencionar que el meridiano de longitud y el paralelo de latitud en el que se encuentran

---

<sup>32</sup> Fraga, Mario F.; Ballestar, Esteban; Paz, Maria F.; Ropero, Santiago; Setien, Fernando; et al. (July 2005). *Epigenetic differences arise during the lifetime of monozygotic twins*. Proc. Natl. Acad. Sci. U.S.A. 102 (30): 10604–9. <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC1174919/>

<sup>33</sup> Ibidem.

estos dos Estados no son muy distantes entre sí. Resta entonces preguntar: ¿también crecieron bajo el mismo techo?

Quizá una cantidad mínima de sentido común pudiera sugerir que deberíamos comenzar las pruebas con gemelos monocigóticos porque no solamente nacen juntos sino también porque pueden ser creados artificialmente. Todavía más, si pudiéramos establecer sus cartas con anticipación, lo que significa establecer la fecha de un parto por cesárea, de modo que presentaran el arreglo astrológico específico con base en el cual deseamos hacer las pruebas (i.e. establecer el gen o carácter interesante con el fin de determinar si el modo observado de expresión se ajusta a lo esperado según nuestra tesis)<sup>34</sup>, definitivamente podríamos confirmar o desmentir científicamente las **TEORÍAS EPIGENÉTICAS GENERAL Y ESPECIAL DE LA ASTROLOGÍA**. Aunque podríamos sostener que esta tesis constituye un problema de lógica solamente, su comprobación empírica correría el velo de su naturaleza o componente también genético. Es decir, una vez probado empíricamente, habremos de comenzar a comprobar la validez de la astrología desde el punto de vista genético en un esfuerzo por comprobar también la **TEORÍA GENÉTICA** de la disciplina (según la hemos postulado en *ASTROGÉNESIS*, manuscrito no publicado). Muy pronto (hablamos en términos astronómicos, lo que significa que podría tomar un siglo o poco menos de uno) contaremos con los instrumentos necesarios para ensayar.

## LA TEORÍA GENÉTICA DE LA ASTROLOGÍA

---

En *Astrogénesis*, con prólogo del reconocido astrólogo español JUAN ESTADELLA, postulamos no solamente nuestra teoría epigenética de la astrología sino también la teoría genética, debido a una estrecha semejanza entre ambas disciplinas. Anticipándonos a la críticas de quienes pudieran considerar esto descabellado, no solamente recomendamos leer las primeras páginas de esa obra y algunas de las investigaciones del astrólogo científico más importante del siglo XX, DEMETRIO SANTOS; también citamos al autor de aquel prólogo:

---

<sup>34</sup> Teniendo en cuenta la necesidad de hacer lecturas compuestas, no fragmentadas, según hemos explicado (2023) en *The Astrological Delineation Procedure. Can Niels Bohr complementarity principle be overcome in astrological delineation?* Ensayo actualmente en proceso de publicación.

[...] Además, como se evidencia en este ensayo, el grado de interrelación entre ambos campos no solo es interesante, sino también sorprendente. Esta conexión, si no desde un punto de vista físico o biológico, bien se puede dar en un nivel metafísico, en un nivel que solo ahora empezamos a poder entrever.<sup>35</sup>

En dicha obra establecemos alrededor de diez estrechas semejanzas entre ambas materias sin siquiera traer a colación, todavía, las semejanzas entre astrología y epigenética aquí abordadas. También postulamos nuestra teoría molecular del Zodíaco (eclíptica) y presentamos un fragmento del teorema astrológico consignado en *Discurso del método astrológico* (en desarrollo) con el fin de ofrecer una explicación plausible sobre el mecanismo de acción a través del cual opera la astrología. Creemos que es debido a nuestro científicismo y rigor teórico que pudimos interesar a una genetista de una prestigiosa universidad, la que se vio obligada a abandonar el proyecto tras haberlo compartido con un colega de mayor jerarquía en la institución, quien le criticó “asociarse con astrólogos”. Es solamente lamentable, penosa, la ignorancia crapulosa con relación a la astrología en la sociedad occidental contemporánea, especialmente en Latinoamérica, y, por lo mismo, que se siga creyendo que el infame horóscopo del periódico tiene que ver con ella, cuando no pasa de un bien de consumo de supersticiosos<sup>36</sup>, por no mencionar la condena que sobre la astrología lanzó la Iglesia católica en siglos pasados (v. gr. Concilio de Braga), como contra todo aquello que pueda ofrecer una explicación alternativa de la realidad y del mundo en general la ha lanzado al crisol de prejuicios programados, llegando, incluso, a incinerar intelectuales (v. gr. GIORDANO BRUNO) por miedo a que sus teorías, hoy confirmadas por la ciencia oficial, se propagaran. En el siglo XXI es muy poco o ninguno el derecho que tenemos a la ignorancia o a los prejuicios, pues la era digital nos ha dado acceso a absolutamente todo tipo de información en cuestión de segundos. Es hora de que los bienaventurados del mundo, académicos y hombres de ciencia cuyos corazones la búsqueda de la verdad los electrifica, se interesen. Si lo hicieran, no solamente el espíritu de la astrología sería reivindicado, sino que también pondríamos fin a más de un debate, debates ingenuos sobremanera que solo permiten

<sup>35</sup> Prólogo de Juan Estadella en Bustamante, D. (2023). *Astrogénesis. Ensayo científico sobre la astrología desde el punto de vista genético, y viceversa*. Manuscrito no publicado.

<sup>36</sup> El que tiene su origen en el capítulo tercero de *Astrology for all* (1899) de Alan Leo, quien, a pesar de haberle profesado un profundo respeto a la disciplina, contribuyó a su vulgarización al ofrecerle al hombre de la sociedad occidental contemporánea, en plena segunda revolución industrial, un método particularmente fragmentado de lectura.

entrever la totalidad o el gran todo de la astrología cuyos profesionales parecieran ignorar. “Por el bien de la astrología misma”, como diría ESTADELLA en aquel prólogo, es necesario involucrar a los astrólogos en estudios científicos, como a los científicos en investigaciones astrológicas. Las contribuciones que comenzarían a brotar por parte de la ciencia oficial y de la astrología —en un trabajo mancomunado— no serían pocas en un margen de tiempo relativamente escaso.

## POST SCRIPTUM

---

De la misma manera en que la búsqueda de la comprensión detallada sobre la transmisión de los factores hereditarios y sus mecanismos de acción ha llevado a los investigadores juiciosos a estudiar citología, embriología, fisiología, bioquímica, biofísica y matemáticas, debido a que los fundamentos de la genética mendeliana (GREGOR MENDEL) se establecieron sin conocimiento de la naturaleza física o química del material hereditario, los astrólogos responsables y concientes estamos obligados a estudiar genética, no solamente astronomía (en el caso de los más estudiosos, también química y física), al menos si deseamos ampliar nuestra comprensión sobre los efectos astrológicos en el ser humano, pues los fundamentos de la astrología, al igual que en el ejemplo anterior, se establecieron sin explicar su profunda naturaleza física y genética. Esperamos que este manuscrito no sea traicionado por el orgullo de quienes ven difícil asumir tales estudios, así fuera por cuenta propia, ni por el dogma o el fanatismo característico de algunos de los tradicionalistas, pues lleva consigo que, al comprender la tesis, todos podamos sumarnos a su estudio y eventual comprobación empírica. Si bien ha sido comprobada en el ámbito biológico del ser humano, no todavía en el astrológico, así pueda argumentarse, al menos teóricamente, que la comprobación en aquel constituye, al mismo tiempo, la comprobación en este. Como EINSTEIN no se conformó con el trabajo de un genio anterior, NEWTON, tampoco MENDEL se conformó con la *pangénesis* de DARWIN. Tampoco los genetistas que siguieron a MENDEL se conformaron con los principios básicos por él descritos, desarrollando lo que hoy conocemos como epigenética. Así las cosas, tampoco nosotros estamos en la obligación de conformarnos ni con el determinismo aparentemente defendido por los antiguos ni con la explicación sola o puramente simbólica, artística y/o intuitiva de la astrología, pues es, a todas luces e insistentemente, primero una ciencia.

Las preguntas de Cicerón cuando se despachó contra los astrólogos en su *De Divinatione* (44 a.C.) NO PUEDEN quedar incontestadas. Es nuestra obligación, teniendo ya la mayoría de las herramientas disponibles, comenzar a dar respuesta a las interrogantes que cualquier hombre sensato, dígame racional, debe hacerse si pretende ser astrólogo: (i) ¿Por qué dos nativos nacidos al mismo tiempo y en el mismo lugar y, por lo tanto, compartiendo la misma carta natal, tienen un destino diferente?<sup>37</sup> (ii) ¿Por qué muchos nativos, nacidos en diferentes tiempos y en diferentes lugares, y, por lo tanto, con diferentes cartas natales, comparten a veces el mismo destino?<sup>38</sup> (iii) ¿Por qué los astrólogos ignoran el efecto benéfico de la naturaleza, la cirugía o la medicina?<sup>39</sup> (iv) ¿Por qué los astrólogos prestan atención exclusivamente a los significados del horóscopo natal e ignoran otros factores como el viento, la lluvia y el clima, que también tienen un efecto sobre el nacimiento, o la semilla parental, que es un elemento esencial del proceso de generación?<sup>40</sup> Después de todo, «un hombre discreto ni se deja dirigir ni pretende gobernar a los demás; solo desea que la razón impere exclusivamente y siempre».<sup>41</sup>

---

## REFERENCIAS

- BISHR, S.** (2019). *The Astrology of Sabl B. Bishr. Principles, Elections, Questions, Nativities*. Cazimi Press. Minneapolis, Minnesota. Trad. Benjamin Dykes.
- BUSTAMANTE SEGOVIA, D.** (2023). *Astrogénesis. Ensayo científico sobre la astrología desde el punto de vista genético, y viceversa*. Manuscrito no publicado.
- BUSTAMANTE ZULETA, E.** (2011). *El hombre y su cerebro. Conocimiento básico*. Bogotá D.C. Colombia.

---

<sup>37</sup> Cicerón (1923). *De Divinatione*. Loeb Classical Library. Londres, Inglaterra. págs. 472–473. Traducción de William Armistead Falconer.

<sup>38</sup> *Ibidem*, págs. 480-481.

<sup>39</sup> *Ibidem*, págs. 478-479. De ahí que los fatalistas aforismos de los antiguos e, incluso, de Morin de Villefranche, cuando señalan que el regente de la casa uno hospedado en la casa ocho y afligido, entre otros indicadores de muerte prematura, poco se den actualmente, pues la medicina moderna no solamente mantiene vivas a personas en estado vegetativo: también salva a quienes, según la voluntad de la naturaleza, habrían fallecido.

<sup>40</sup> *Ibidem*, págs. 476-477.

<sup>41</sup> Jean de la Bruyère (1645-1696).

**CICERÓN, MARCO TULLIO** (1923). *De Divinatione*. Loeb Classical Library. Londres, Inglaterra. Traducción de William Armistead Falconer.

**GAUQUELIN, M.** (1969). *La astrología ante la ciencia*. Plaza & Janes Editores. Barcelona, España. Traducción al español de Vicente de Artadi.

**HARVARD UNIVERSITY.** Center on the Developing Child. *What is epigenetics and how does it relate to child development?* Boston, Massachussets. <https://developingchild.harvard.edu/>

**MORIN DE VILLEFRANCHE.** (2004). *Book 19: The Strengths of the Planets*. American Federation of Astrologers (AFA). Trad. James Herschel Holden.

**PLOMIN, et al.** (1984). *Genética de la conducta*. Alianza Editorial. Madrid, España.

**PTOLOMEO, C.** (1940). *Tetrabiblos*. Harvard University Press. Loeb Classical Library. Boston, Massachusetts.

**SELVA, H.** (1904). *Le déterminisme astral. Recueil de contributions à l'étude scientifique de l'influence astral*. Revista no. 3-4, de mayo-julio de 1904.

**WEISS, A.** (1940). *Las ciencias ocultas ante las ciencias oficiales* (ensayo cuarto, La astrología). Editorial Oriente. México.

**WEISS, A.** (1943). *Astrología Racional*. Kier. Buenos Aires, Argentina.

\* *Gracias especiales a CAMILO NÚÑEZ VÁSQUEZ por su colaboración bibliográfica con los pasajes de EZRA y de SAHL.*